

Likutey Moharán

Volumen 1 (Lecciones 1-6)

Por el

Rabí Najmán de Breslov

Traducción del texto original en Hebreo
al Inglés y Edición

Moshé Mykoff

Notas

Jaim Kramer

Traducción al Español

Guillermo Beilinson

Publicado por

BRESLOV RESEARCH INSTITUTE

Jerusalem/New York

LIKUTEY MOHARÁN

De los discursos puros del prominente sabio y hombre piadoso,
la santa lámpara y clara luz, nuestro maestro

Rebe Najmán

bisnieto del santo sabio,
el **Baal Shem Tov**
de bendita memoria.

Hemos registrado una enseñanza tras otra, siendo las palabras puras de Dios. Revelando secretos, describiendo misterios, para despertar a los dormidos y liberar a los encadenados, con una abierta censura y un oculto amor. Para limpiar el camino y abrir los ojos de los ciegos. Tallado de la cantera de piedras preciosas. Para todo aquél que desee apoyarse en ellas, son grandes edificios construidos sobre firmes cimientos: las inmutables palabras de los Sabios. En ellas encontrará tranquilidad para su alma y un sólido consejo. Podemos merecer ser testigos de la llegada del consejero de rectitud para el retorno de los exilados. Entonces el santo de los santos, la cámara, el salón de reunión y los atrios serán establecidos en sus lugares apropiados.

Los sabios comprenderán por sí mismos que los gentiles en cuyas tierras habitamos actualmente no son como aquellos de los tiempos de los Sabios del Talmud. Estos últimos eran idólatras que adoraban las estrellas y las constelaciones, apegados a toda clase de abominaciones. No reconocían a Dios ni a Sus santas palabras. Pero las naciones de hoy en día temen a Dios y honran Su Torá; practicando la bondad y la justicia en sus tierras, siendo caritativos con los judíos que se refugiaron bajo sus alas. El Cielo no permita que digamos o escribamos nada irrespetuoso sobre ellos. Así, toda referencia a las naciones, gentiles y pueblos del mundo, se refiere sólo a aquellos idólatras que vivieron en la época de la Mishná.

* * * * *

Impreso en Ostrog, la provincia de Volinia,
Con la aprobación del censor del gobierno en Vilna
En la imprenta de Reb Shmuel, hijo de Isajar Ber Segal
Ostrog

Bajo el gobierno de nuestro amo, el exaltado y piadoso **Zar Alexander Pavlovitch**

En el año de: "He aquí, Yo le otorgo Mi pacto de paz" (5568/1808)

Prefacio del Editor

“Es bueno alabar a Dios y cantarle a Su Santo Nombre” (Salmos 92:2).

Escribe el Rabí Natán en su Introducción al *Likutey Moharán*: “Es superfluo continuar alabando la gran santidad y profundidad de este libro. Pues todo aquel que esté dispuesto a estudiarlo con honestidad apreciará y comprenderá la magnitud de su grandeza”. Explica el Rabí Natán que cada una de las lecciones de este santo libro trata sobre una serie de características humanas y cómo desarrollar los rasgos buenos y alejarse de las tendencias negativas. Los discursos se centran sobre la Torá, la plegaria y otras mitzvot, y sobre cómo cada individuo puede alcanzar estas devociones. El *Parparaot LeJojmá*, en su Introducción, encamina al lector hacia un ámbito más profundo, específicamente, cómo es posible obtener, a partir de nuestra situación aparentemente insignificante en este mundo, niveles que incluso los ángeles no pueden alcanzar. Muchos otros Tzadikim han alabado el *Likutey Moharán* de manera similar.

Es por esto que agradecemos profundamente a Dios el habernos dado la oportunidad de trabajar en la traducción de este tesoro, el *magnum opus* del Rebe Najmán. Desde la primera edición de este volumen del *Likutey Moharán*, publicado en 1984, hemos recibido numerosas cartas de lectores de muy diferentes ámbitos, agradeciendo el haber abierto al mundo de habla inglesa este importante tomo de la Torá y de la Jasidut. Es nuestra esperanza que esta segunda edición corregida del primer volumen sea mucho más efectiva en lograr tal objetivo.

El Breslov Research Institute reconoce con gratitud el apoyo y el aliento de Stan y Sara Kopel, cuyo interés, dedicación y entusiasmo han hecho posible la realización del proyecto de traducir y publicar la totalidad del *Likutey Moharán*.

Nuevamente extendemos nuestro cordial agradecimiento al Sr. Manny Plotsker, cuya previsión y benevolencia iniciaron este proyecto hace catorce años.

Una vez más el reconocimiento a Moshé Mykoff por su excelente traducción al inglés del texto del *Likutey Moharán* y el trabajo aún mayor de editar las notas. Y a Ozer Bergman, por su tenaz revisión y valiosas sugerencias.

Las lecciones del Rebe Najmán se centran en varios conceptos fundamentales: la Torá, la plegaria y el Tzadik. Estos son conceptos e ideales

que *pueden* ser alcanzados por el hombre... ¡si se esfuerza! Todas las mitzvot que cumplimos, todas las buenas acciones que realizamos, nos ayudan a alcanzar los grandes niveles que el Rebe nos inspira a lograr. Sea la voluntad del Todopoderoso que pongamos vida y espíritu en nuestra Torá, nuestras plegarias y nuestras mitzvot, uniéndonos al Tzadik, para que podamos merecer ver la llegada del Mashíaj, el Retorno de los Exilados y la Reconstrucción del Santo Templo, pronto y en nuestros días, Amén.

Jaim Kramer
Adar I, 5755

Introducción del Traductor al Inglés

En lugar de un prefacio más tradicional del traductor, se le pide al lector que considere lo siguiente:

Luego de la primera edición del *Likutey Moharán*, el Rebe Najmán habló de los grandes beneficios que traía el estudio de sus enseñanzas, y en especial para aquéllos merecedores de desarrollar alguna idea basada en sus lecciones. Cuando un seguidor del Rebe le hizo conocer una de estas interpretaciones propias, el Rebe sonrió y le dijo, “Puedes doblar mi libro de la manera que quieras, mientras no te alejes ni un ápice del *Shuljan Aruj*” (Tradición oral; cf. *Sabiduría y Enseñanzas del Rabí Najmán de Breslov* 267).

“Uno no debe nunca enorgullecerse de sus capacidades intelectuales o de sus buenas acciones, pues todas nos llegan a través del Tzadik de la generación. La persona es al Tzadik lo que una pluma es a las manos del escriba” (*El Libro de los Atributos, Orgullo* A15).

La traducción de cualquiera de las enseñanzas del Rebe Najmán y, en particular, de su *Likutey Moharán*, no puede ser otra cosa que “doblar” sus palabras. Traducir estos complejos discursos al inglés implica una cierta dosis de interpretación e inevitablemente un cierto grado de distorsión. Es por tanto mi esperanza que nada de lo que aparezca aquí lleve a que alguien se aleje incluso del mínimo principio de la ley judía. Y, mientras que las deficiencias que de seguro aparecen en esta traducción son mías, todo el crédito le pertenece absolutamente al Tzadik.

Moshé Mykoff
Adar I, 5749/1995

Quisiera hacer mías las palabras de Moshé Mykoff y agregar mi esperanza de que en mi caso pueda perdonarse mi osadía al traducir estos textos, llevado por mi amor y agradecimiento al Rebe Najmán.

Guillermo Beilinson

INDICE

Sección A:

Pautas Generales	xiii
Prólogo	2
Lección 1	14
Lección 2	52
Lección 3	92
Lección 4	120
Lección 5	192
Lección 6	250
Apéndice: Diagramas	329

Sección B: (en el otro extremo del libro)

Apéndice A: Introducciones al <i>Likutey Moharán</i>	
Introducción del Rabí Natán	11
Introducción del <i>Parparaot LeJojmá</i>	25
Las Dieciocho Reglas	28
Apéndice B: Comentario del Rav de Tcherin	
sobre la Lección 1	34
Apéndice C: Esbozos biográficos	
La vida del Rebe Najmán	44
Los discípulos del Rebe Najmán	46
Apéndice D: Sobre las Enseñanzas del Rebe Najmán	50
Apéndice E: Historia de las Ediciones	61
Apéndice F: Bibliografía	64

Pautas Generales

Escribe el Rabí Natán:

“Las lecciones del Rebe Najmán son universales. Cuanto más se las explora, más se descubre su radiante luz y su gran profundidad, tanto en su sentido simple como en el nivel oculto y místico” (*Tzaddik* #362).

Como autor del *Likutey Halajot* y del *Likutey Tefilot*, obras basadas en el *Likutey Moharán*, nadie estaba mejor ubicado que el Rabí Natán para apreciar la profundidad y la belleza que pueden encontrarse en las enseñanzas del Rebe Najmán. En otra instancia el Rabí Natán escribe que cada una de las lecciones del Rebe puede compararse a un palacio que contiene salones y cámaras, antecámaras y portales, todos de la más absoluta belleza, con habitaciones y cuartos, cada uno con su propio y único estilo. Apenas uno entra en un cuarto y comienza a examinarlo, maravillándose ante la extraordinaria novedad de sus diseños, enseguida descubre un asombroso portal que conduce hacia otra habitación. Y así se pasa de una sala a otra, y luego a otro piso, todo unido y entrelazado con lo demás mediante la más profunda sabiduría y suprema belleza (*ibid.* #389).

Aun así, pese al esplendor y al brillo de su diseño, y de hecho, precisamente debido a estas cualidades, las salas y cámaras del *Likutey Moharán* parecen genuinamente impenetrables e inaccesibles para la mayoría de las personas. El texto de la lección, con su compleja estructura y difíciles conceptos desafía e incluso confunde al estudioso de la Torá; cuánto más a aquellos de nosotros que no estamos familiarizados con el estilo y el lenguaje con el que enseñara el Rebe Najmán. Aun así, aunque la entrada al palacio se encuentre más allá de nuestro alcance, la luz que emana de sus ventanas nos atrae. Su belleza, una vez descubierta, es imposible de resistir.

Es por esto que un buen número de personas interesadas en el estudio del *Likutey Moharán*, pero con la necesidad de una guía, han escrito al Breslov Research Institute pidiendo que se les abriese el camino para poder explorar estos tesoros. En la medida en que esto sea posible, esta traducción junto con las notas que la acompañan intenta lograr este cometido. Para beneficiarse plenamente de esta obra, se aconseja al lector que considere cuidadosamente las siguientes pautas para el estudio y que luego las ponga en práctica. Es nuestra intención y esperanza que estas sugerencias aumenten la comprensión del texto y de las notas.

1. **Primero, lea el texto solo desde el principio al fin.** Como regla, el Rebe Najmán comienza la lección (y en general cada sección de la lección) definiendo el objetivo de esa enseñanza en particular. El resto de la lección (o de la sección) es una serie de afirmaciones y pruebas que corroboran el concepto y muestran cómo puede ser alcanzado. Es común en el *Likutey Moharán* que el Rebe conecte un concepto a otro concepto y a un tercero, y que luego vuelva a conectar el segundo concepto con el tercero y así en más. Debido a que el Rebe Najmán entrelaza muchos conceptos diferentes y difíciles, el lector puede perder fácilmente el hilo de la lección. El tema que une el párrafo *A* con el párrafo *B* puede volverse irreconocible. Por lo tanto, es aconsejable comenzar leyendo todo el texto de la lección desde el comienzo hasta el final. Esto ayudará a asimilar los conceptos a un nivel simple. No trate de comprender todo de una vez. Lea toda la lección una, dos y hasta tres veces, para familiarizarse con las ideas. Una vez hecho esto, estará capacitado para encarar el estudio de la lección con sus notas.

2. **Trate de fluir con la estructura de la lección.** En general, se dice que las explicaciones de la Torá existen en cuatro planos o niveles. Estos son conocidos colectivamente como el *PaRDéS*: *Pshat*, la explicación del significado simple del texto; *Remez*, la explicación de las alusiones dentro del texto; *Drush*, la explicación del texto utilizando los principios de la hermenéutica; *Sod*, la explicación del texto de acuerdo con su interpretación esotérica. El Rebe Najmán emplea todos estos métodos, cruzando de una área a otra del *Pardés*, a veces dentro de un mismo párrafo o hasta de una misma frase. Es importante ser sensibles a esto y comprender que lo que le parece al lector un súbito giro hacia lo inesperado era, para el Rebe, el paso más natural y obvio. En particular, si se es un principiante y no se han estudiado antes los discursos del Rebe Najmán, familiarizándose con su estilo, uno no debe preocuparse por analizar su estructura; hay mucho tiempo para hacerlo más tarde. Por lo pronto, mantenerse concentrado en el fluir del texto es de por sí suficiente desafío.

3. **Prestar cuidadosa atención a las conexiones/relaciones entre conceptos, terminología y pronunciación.** Una de las cosas que el lector nota desde un comienzo es la predominancia de las “conexiones y relaciones”. En hebreo, la palabra para designar esto es *bejiná* (pl. *bejinot*). Cierta vez dijo el Rebe Najmán, “Mis lecciones de Torá están compuestas en su totalidad por *bejinot*”. De hecho, la frase más usada en sus lecciones es, “esto es una *bejiná* de esto otro”. Esta es también una de las palabras más difíciles de traducir. Luego de una profunda consideración, se decidió usar indistintamente alguna

de las siguientes frases: “corresponde a”; “sinónimo de”; “se relaciona con”; y también la versión más literal, “esto es un aspecto de”. Más allá de la opción que haya sido seleccionada en la traducción, la intención del Rebe Najmán al utilizar la palabra *bejiná* es subrayar alguna cualidad que *alef* tiene con *bet*. Al centrarse en esa cualidad o aspecto, el Rebe Najmán construye un puente entre dos conceptos, lo cruza y continúa adelante desde la otra orilla. Se aconseja al lector prestar particular atención a estas conexiones, pues de esto depende la posibilidad de seguir el hilo de la lección.

Es importante también que el lector preste especial atención a las conexiones que el Rebe Najmán realiza entre terminologías similares. Así sean dos palabras hebreas con una raíz común o una palabra con dos significados diferentes, el Rebe enfatizará su interrelación para demostrar el concepto que está desarrollando. Así, por ejemplo, *TZITZit* (los cordones rituales) corresponden a *meiTZITZ* (mirar) pues sus letras básicas o raíz son las mismas. La palabra *kanaf* significa “esquina” o “ala”, y el Rebe utiliza ambas, asociando las esquinas de la tierra con el volar de un pájaro. Es obvio que estas similitudes desaparecen en la traducción. ¿Cómo se puede esperar que el lector se dé cuenta de que la calumnia corresponde al pie? Fue necesario por lo tanto incorporar al texto la transliteración hebrea. Esto, junto con la mayúscula de las letras que las dos palabras tienen en común, aclara que *RoGaL* (calumnia) y *ReGueL* (pie) comparten las mismas letras en su raíz. Esto también explica por qué ocasionalmente se ha utilizado la combinación de AE y OE para subrayar la conexión entre *AEMuNá* y *AMaNá*, o *OEMeiN* y *AEMuNá*.

Es importante mencionar también que la traducción ha sido hecha a veces, de manera que se conectaran las distintas piezas, para mantener la particular relación que el Rebe Najmán tiene en vista. Así, cuando el Rebe menciona el reinado y lo conecta con un versículo citado anteriormente, que habla de las casas de la realeza, la referencia anterior ha sido traducida como “casas de reinado”, algo un poco rebuscado, pero claramente más a tono con la relación que la lección busca subrayar. Esta, de hecho, ha sido la regla general seguida en la traducción: la fidelidad al estilo y al tono del texto hebreo del Rebe Najmán es de vital importancia, aunque a veces implique una traducción no tan elegante. Muchas veces el lector comprenderá el motivo de haber utilizado una cierta y particular fraseología recién después de completar la lección, cuando todas sus piezas hayan encajado en su lugar.

4. Puntos generales a tener en cuenta concernientes a la lección y a su traducción. La mayor parte de las lecciones del *Likutey Moharán* llevan un título. En general, estos títulos han sido tomados de las primeras palabras del versículo con el cual comienza la lección. Allí donde el título de la lección

no proviene del versículo de apertura, ha sido tomado invariablemente del tema principal de la primera sección. En ambos casos, el nombre de la lección aparece en la traducción de manera transliterada. Puede parecer en un comienzo que recordar estos títulos no es muy importante, pero al avanzar en la comprensión, la posibilidad de referirse a la lección por su nombre se vuelve una valiosa herramienta para recordar sus temas principales a la vez de ser muy útil al buscar los comentarios sobre las enseñanzas del Rebe.

Siempre que el Rebe Najmán utiliza la frase “como es sabido”, está indicando que el pensamiento o concepto tratado tiene su fuente en la Kabalá, las enseñanzas esotéricas del judaísmo, incluyendo el *Zohar*, los escritos del Ari y otros.

Cuatro pares de marcadores diferentes se utilizan en la traducción, cada uno indicando un agregado diferente al texto. El primero, los paréntesis simples () están reservados para las fuentes citadas de la Biblia, del Talmud, del Midrash, de la Kabalá, etcétera. Los corchetes [] indican agregados del traductor en aras de la claridad o el resto de una referencia que el Rebe Najmán cita sólo en parte. Los paréntesis angulares < > contienen material citado de los manuscritos del *Likutey Moharán* diferentes de las versiones impresas más difundidas (ver el final de la primera nota de la Lección 2). Y finalmente las llaves { } utilizadas cada vez que se presenta un agregado del Rabí Natán o cuando un versículo o pasaje ha sido adelantado como introducción para que el lector pueda apreciarlo en su totalidad antes de llegar a la explicación que de él hace el Rebe Najmán (lo que en general se presenta en partes).

Otro punto importante a tomar en cuenta concierne la manera especial en la cual el Rebe Najmán interpreta las Escrituras y la literatura rabínica. En este respecto, debe dejarse en claro que el *pshat*, la interpretación simple del texto, no es siempre la misma que su significado literal. El Rebe Najmán explica a menudo un versículo de acuerdo a un *pshat* que difiere de la traducción literal. Por consiguiente se recomienda al lector que considere cuidadosamente el modo en el cual el Rebe Najmán trata un versículo o un pasaje Talmúdico antes de suponer que conoce el material, basado en un estudio previo. Esto es particularmente importante con respecto a la manera en la cual el Rebe incorpora en sus enseñanzas conceptos de la literatura rabínica para los cuales existen más de una opinión. El Rebe Najmán entrelaza lo que aparentan ser dos posiciones mutuamente excluyentes, mostrando cómo, de hecho, ambas pueden practicarse en forma simultánea, pues tanto una como la otra son “las palabras del Dios Vivo”.

Dos puntos más concernientes al texto y más específicamente a su traducción. Para que la lectura del texto sea lo más simple posible, se evitó poner muchas palabras y conceptos en mayúsculas o en cursiva. De otro

modo esto hubiera llevado a presentar toda una frase en mayúsculas o con una abundancia de cursivas. Así, cuando el Rebe Najmán habla sobre la fuente que riega el jardín, o la sabiduría, la comprensión y el conocimiento, etcétera, no se han utilizado mayúsculas. De manera similar, las comillas se reservan casi exclusivamente a las citas de las Escrituras o de la literatura rabínica hechas por el Rebe Najmán; las cursivas se utilizan sólo para las transliteraciones del hebreo y para algunas palabras en español cuando necesitan un énfasis especial; las mayúsculas se limitan a su utilización común o para subrayar ciertas interrelaciones, tal cual se explicó más arriba.

Finalmente, una nota sobre las secciones y párrafos que aparecen en esta traducción. Ya las primeras ediciones del *Likutey Moharán* incluían el texto dividido en secciones y párrafos, obra del Rabí Natán (ver la Introducción del Rabí Natán). Sin embargo, en el proceso de traducir las lecciones del Rebe, se hizo obvia la necesidad de mayores divisiones entre los párrafos. Éstas fueron entonces agregadas para permitirle al lector “digerir” el texto en porciones más pequeñas y manejables. En cuanto a las secciones, éstas no han sido modificadas de las originales del Rabí Natán, salvo al final de algunas lecciones (que en general son una revisión del material anterior o una interpretación del versículo de apertura o de un tema importante), donde el Rabí Natán mantuvo el texto original sin divisiones. También hay algunas lecciones que el Rabí Natán no dividió en secciones y que han sido incluidas en esta traducción.

5. Asegúrese de comprender el propósito de las notas. Una vez que el lector haya releído el texto en forma satisfactoria, será capaz de aprovechar la información de las notas. Sin embargo, antes de comenzar, es importante comprender cuál es la intención de esta información.

Las notas han sido diseñadas para guiar al lector a través de la lección del Rebe Najmán, explicando el texto, las pruebas y las bases que el Rebe utiliza para organizar la lección. Hemos dado por sentado que el lector conoce las narrativas bíblicas a las cuales se hace referencia por lo que no las hemos profundizado. Sin embargo sí han sido explicadas las referencias del Talmud, del Midrash, de la Kabalá y de la literatura rabínica. Segundo, las notas serán útiles al conectar conceptos de las diferentes secciones y párrafos, sirviendo como un “mapa de ruta” y mostrando al lector de dónde ha venido y hacia dónde va. Tercero, las notas muestran ocasionalmente cómo los temas de la lección se conectan con material de las Escrituras y de la historia judía. Vistos desde la perspectiva del Rebe Najmán, pasajes provenientes de diferentes ramas de la Torá presentan un significado también nuevo y abren al lector hacia aspectos de la Torá que hasta ahora le eran desconocidos. Además,

algunas notas hacen referencia a ciertos aspectos y eventos de la sociedad contemporánea. El objetivo es que a través de estos pequeños ejemplos, el lector llegue a comprender cómo, de hecho, todos los discursos del Rebe se mantienen siempre relevantes y vivos. Finalmente, las notas intentan agregar aquello que el Rebe mismo consideraba lo más valioso de todo: sugerencias sobre cómo llevar a la práctica las ideas del Rebe, en nuestro estudio de la Torá, en la plegaria, en el cumplimiento de las mitzvot, y por supuesto, en cada aspecto de nuestras vidas.

Por otro lado, las notas no han sido diseñadas para explicar lo que no es directa e inmediatamente relevante al texto. Los conceptos han sido clarificados sólo lo suficiente como para ayudar al lector a comprender aquello que no le es familiar. El objetivo es ayudarlo a tener una mejor apreciación de lo que el Rebe Najmán está enseñando y no presentar una descripción exhaustiva de las fuentes sobre ramas de la Torá con las cuales el lector está menos familiarizado.

6. Lea las notas una por vez y aplíquelas al texto. El lector debe tomar en cuenta que cada lección es unitaria y que, como tal, sus notas están dirigidas a explicar las ideas tal cual se presentan *allí* y no como podrían haber sido presentadas en otra lección diferente. Aunque buscar referencias cruzadas es beneficioso pues aumenta la comprensión general, la intención ha sido otorgar la suficiente información como para comprender la lección sin requerir el estudio de ninguna otra lección ni de sus notas. Lea el texto, lea las notas, y luego asegúrese de que entiende lo que éstas intentan agregar a su comprensión de esa porción particular de la enseñanza del Rebe. Una vez que haya determinado esto, estará en condiciones de continuar. Si el tema no le ha quedado claro, inténtelo de nuevo. Debido a que las secciones de cada lección están totalmente interconectadas y son interdependientes, continuar la lectura sin haber comprendido un punto en particular puede causarle más tarde una mayor dificultad. Omitir un ladrillo de la estructura inevitablemente limitará la comprensión de los diferentes conceptos presentados en la lección.

Siempre que una nota haga referencia a otro lugar dentro de la misma lección, será útil dirigirse allí salvo que se tenga en claro el tema que se está tratando. Incluso así, puede ser importante volver a releer la nota sugerida. En cada enseñanza existen estratos de niveles de pensamientos e ideas superpuestos e interconectados entre sí, que será posible descubrir al volver a leer aquello que ya se conoce. También hay que tomar en cuenta la diferencia entre la tipografía en las referencias al *Likutey Moharán 5* y *Likutey Moharán I, 7*. El primer formato es utilizado cuando la lección se encuentra en el mismo volumen que el lector está estudiando, mientras que el segundo

formato es utilizado cuando la referencia pertenece a otro de los volúmenes de la traducción del *Likutey Moharán*.

En el curso de su estudio el lector se encontrará con ideas sobre las cuales desearía saber más. Con esta finalidad hemos incluido en el texto y en las notas todas las fuentes pertinentes y hemos agregado apéndices relacionados con algunas de las referencias a los aspectos más esotérico de la Kabalá. Se ha incluido también un cuadro con los valores numéricos de las letras del alfabeto hebreo para aquéllos poco familiarizados con la *guematria* (numerología).

7. Recuerde: Las lecciones del Rebe Najmán son universales, nuestras notas no lo son. El Rabí Natán describe las lecciones del Rebe Najmán como universales. De hecho, la palabra hebrea utilizada es *klaliut*, que indica por un lado generalidad y por otro una naturaleza totalizadora. En verdad, las enseñanzas del Rebe son aplicables a cada uno y al mismo tiempo son abarcadoras del espectro para la cual han sido diseñadas. Así, si la lección habla del estudio de la Torá, el consejo del Rebe Najmán sobre este tema es universal: relevante a todo lugar, a todo tiempo y a toda persona, sin importar dónde y cuándo se encuentre, ni quién sea. Lo mismo se aplica a aquellas lecciones que se centran en la plegaria, en la caridad, en la fe en Dios y demás.

Los consejos y las ideas de Torá que se encuentran en las lecciones del Rebe Najmán son prescripciones muy precisas para el crecimiento espiritual. Consciente de la implicancia de cada una de sus palabras, el Rebe era muy cuidadoso al elegir la versión de la enseñanza que deseaba que quedase registrada. Aun así, debido a su *klaliut*, existen muchas maneras de explicar una lección. De acuerdo con esto, la interpretación dada en las notas es, en un sentido, una elección personal. Otra persona hubiera tomado una ruta completamente diferente al seguir el diseño de la lección del Rebe, eligiendo un conjunto totalmente diferente de notas explicativas y, aun así, habría llegado al mismo destino. Estas notas, entonces, no anulan las ideas de otras personas ni tienen la intención de disminuir la universalidad de las palabras del Rebe.

Por favor, siéntase libre de hacer las preguntas que puede tener sobre alguna de estas lecciones. Gustosamente recibiremos toda sugerencia relacionada con la presentación de las enseñanzas del Rebe Najmán.

לְכוּ חֲזוּ מִפְעֻלוֹת ה' הַתְּגָלוֹת נִפְלָא מְסוּד גְּדֻלַּת הַתְּנָא הָאֱלֹקִי
רַבִּי שְׁמַעוֹן בֶּן יוֹחָאִי ז"ל:

רַבִּי שְׁמַעוֹן בֶּן יוֹחָאִי. הִבְטִיחַ שְׁלֵא תִשְׁתַּכַּח תּוֹרַה מִיִּשְׂרָאֵל
עַל יְדוֹ. כַּמּוּבָא בְּדַבְרֵי רַבּוֹתֵינוּ, זְכוּרֹנָם לְבִרְכָה (שבת קלח:):
'כְּשֶׁנִּכְנְסוּ רַבּוֹתֵינוּ לְפָרֶם בִּיבְנֵה אָמְרוּ: עֲתִידָה תּוֹרַה שְׁתִּשְׁתַּכַּח

en claro que fue el amor entre ellos lo que le permitió al Rabí Shimón revelar las enseñanzas más esotéricas de la Torá Oculta. En este sentido, agrega el Rabí Natán, Rashbi y sus discípulos fueron una rectificación para aquéllos que habían fallecido (*Likutey Halajot, Rosh Jodesh 6*; ver *La Hagadá de Breslov*, Apéndice C: *Lag BaOmer: En alabanza del Rabí Shimón*).

3. **Ieshivá en Iavne.** Cuando existía el Templo, el Sanedrín, la corte suprema rabínica, sesionaba en una sala propia adyacente. Antes incluso de la destrucción del Templo (en el año 68 e.c), la opresión romana forzó al Sanedrín a comenzar una serie de diez exilios, bajo la dirección del Presidente del Sanedrín (ver *Rosh HaShaná 31a*). Iavne fue dos veces asiento del Sanedrín, la primera durante la vida del Rabí Iojanan ben Zakai. Luego de su fallecimiento, el Sanedrín se mudó a Usha, donde fue presidido por el Rabán Gamliel. Diez años después y aún bajo la égida del Rabán Gamliel, el Sanedrín retornó a Iavne. El Sanedrín del Rabán Gamliel estaba compuesto por Rabí Eliezer, Rabí Ioshúa, Rabí Akiva y sus colegas, los Diez Mártires, (en ese entonces, los cinco discípulos del Rabí Akiva eran sus estudiantes). Forzar al Sanedrín a reubicarse constantemente era parte del intento del Imperio Romano de destruir la religión judía desarraigando las ieshivot ya establecidas. Los presidentes del Sanedrín, descendientes de la Casa del Rey David, eran vistos en especial como enemigos de los romanos, quienes los consideraban como un símbolo de la soberanía judía independiente; su continuo liderazgo era considerado como una amenaza para el imperio (*Galiut Sanedrín*).

4. **será olvidada....** Luego de la destrucción del Templo, los romanos emitieron severos decretos en contra de los judíos, incluyendo la prohibición del estudio de la Torá, de la observancia del Shabat, de la pureza familiar y de la circuncisión, todas las mitzvot que hacían que los judíos se mantuviesen socialmente apartados de los gobernantes romanos. Incluso mitzvot que no eran tan obvias, como los tefilín, la matzá y el lulav, eran castigadas con la pena de muerte (ver *Shabat 130a; Mejilta, Itró 6*). La generación del Rabí Shimón fue conocida entonces como la generación del *Shmad* (destrucción y apostasía), durante la cual los judíos sufrieron incesantemente a manos de sus conquistadores romanos. Luego de ser testigos de la destrucción de la forma de vida judía a manos de sus opresores, los rabinos predijeron que el sufrimiento y la opresión llevarían inevitablemente al holocausto espiritual de la asimilación, a un total olvido

PRÓLOGO¹

Ven y observa las obras de Dios: una asombrosa revelación concerniente al misterio de la grandeza del santo sabio, Rabí Shimón ben Iojai.²

Rabí Shimón ben Iojai aseguró que por su intermedio la Torá no sería olvidada por el pueblo de Israel. Como enseñan nuestros sabios (*Shabat* 138b): Cuando nuestros rabinos entraron en la Ieshivá de Iavne,³ dijeron: “Un día la Torá será olvidada por los judíos”.⁴ Pero el

1. **Prólogo.** Esta enseñanza fue dada el día 4 del mes de Iar, 5570 (8 de mayo de 1810). Cuatro días antes, durante la noche del Shabat, la casa del Rebe Najmán en Breslov fue destruida en un gran incendio que acabó con la mayor parte de la ciudad. El domingo, el Rebe recibió la noticia de que se habían completado los arreglos para su mudanza a la ciudad de Umán. Habiendo expresado previamente su deseo de ser enterrado en el cementerio de Umán, donde se encontraban las tumbas de miles de mártires de la masacre de Umán del año 1768, el Rebe Najmán comprendió que ésta era la manera en que el Cielo le informaba que estaba por llegar su hora. El martes salió para Umán y durante el viaje el Rebe Najmán dio esta lección (*Tzaddik* 82, 86). Más adelante quedará claro porqué fue dada en este momento (ver nota 11: final).

Este prólogo no aparece en la edición original del *Likutey Moharán* del año 1808, pues la lección recién fue dada dos años después. Fue incluida por el Rabí Natán, por primera vez, en la primera impresión de la Parte II, en el año 1811, un año después del fallecimiento del Rebe.

2. **Rabí Shimón ben Iojai.** Rabí Shimón el hijo de Iojai (RaSHbI o bar Iojai; alrededor de 120 e.c.) fue uno de los principales discípulos del Rabí Akiva y uno de los más distinguidos *Tanaim* (sabios del período de la *Mishná*). Es autor del santo *Zohar* (compilado por sus seguidores) y del *Sifri*, un Midrash sobre los libros de Números y Deuteronomio. El Ari comenta que de todos los discípulos del Rabí Akiva, Rashbi fue el que estuvo más íntimamente identificado con él. Esto es lo que le permitió al Rabí Shimón, más que a ningún otro, comprender y revelar los profundos misterios de la Torá y de la Kabalá (ver *Shaar HaGuilgulim* 26, p.71).

El Talmud relata que el Rabí Akiva tenía 24.000 discípulos, todos grandes sabios. En el lapso de apenas treinta y tres días, durante el período de la cuenta del Omer (entre Pesaj y Shavuot), los 24.000 fallecieron debido a que no se respetaban entre sí. De este modo el mundo quedó sin Torá, hasta que el Rabí Akiva les enseñó a cinco nuevos discípulos: Rabí Meir, Rabí Iehudá, Rabí Iosi, Rabí Shimón ben Iojai y Rabí Nejemia. A través de estos grandes Tzadikim, que más tarde fueron los sabios de la Mishná, toda la Torá le fue devuelta al pueblo judío (*Ievamot* 62b; *Sanedrín* 86a). El Rabí Natán explica que aquello que faltaba debido a la carencia de amistad y de unidad entre los 24.000 discípulos del Rabí Akiva, se encontraba en el Rabí Shimón ben Iojai y sus discípulos. El *Zohar* alaba continuamente la unidad del grupo y deja

מִיִּשְׂרָאֵל וְאָמַר רַבִּי שְׁמַעוֹן בֶּן יוֹחָאִי שְׁלֵא תִשְׁתַּכַּח. שְׁנַאֲמַר:
 "כִּי לֹא תִשְׁכַּח מִפִּי זִרְעוֹ". וְכַמְבָּאֵר בַּזֹּהַר (נִשְׂא קַדְדָּה): 'בְּהֵאֵי
 חֲבוּרָא דְאִיהוּ הַזֹּהַר יִפְקוּן בֵּיהּ מִן גְּלוּתָא'.

Continua el profeta Eliahu: Pero están aquéllos que “comen” del Árbol de Vida y así alcanzan una profunda comprensión. Éstos son los misterios de la Torá [la Kabalá], del *zohará* (esplendor) de *Biná*, que es la fuente de todo arrepentimiento. Aquéllos que alcancen estos misterios no tendrán que ser probados por la amargura del exilio (pues mediante la Torá Oculta el alma se purifica y se limpia de toda mezcla). Así, cuando llegue el momento en que todo Israel pruebe del Árbol de Vida, que es el libro del *Zohar*, serán entonces redimidos del exilio a través de la bondad y de la misericordia [y no a través de la amargura de las “preguntas y respuestas”, tal como sucede con aquéllos que estudian sólo la Torá Revelada] (*Zohar* III, 124b; ver *Matok Midvash*, *loc. cit.*).

Mientras que la Torá Oculta corresponde al Árbol de Vida, la Torá Revelada corresponde al Árbol del Conocimiento. Esto ocurre en especial con la Torá Oral (Mishná y Talmud). Aunque la Torá es pura en todos sus aspectos, dado que la Torá Oral trata de lo permitido y de lo prohibido (del bien y del mal), se la asocia también con el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Esto no quiere decir que el judío deba evitar estudiar la Torá Revelada, todo lo contrario. Sólo a través de su estudio es posible ascender a los grandes niveles de bien y anular sus propios rasgos negativos y el mal en general. Este proceso de limpieza es necesario; abre el camino a niveles más elevados de Torá, de la Torá Oculta, que contienen los misterios de la Kabalá. Estos misterios se centran en el significado interno de las leyes y conceptos de la Torá, y tienen el poder de forjar una unión mucho más fuerte entre el judío y Dios, Quien también está Oculto. Con la llegada del Mashíaj el mal será completamente anulado, pues entonces los misterios de la Torá, del Árbol de Vida, les serán revelados a todos. Alcanzar y comprender la Torá Oculta corresponde a alcanzar y comprender al Dios Oculto, tal como sucederá con la llegada de Mashíaj. Esta revelación de Dios pondrá al descubierto, por definición, todo lo falso y el mal. La Torá Oculta es así el medio para anular por completo el mal. Este poder oculto de la Torá, proveniente de los niveles más elevados, fue alcanzado por el Rabí Shimón y, algo más importante aún, fue el que transmitió a las futuras generaciones. Sus enseñanzas y revelaciones les permiten a los judíos buscar a Dios y encontrarlo incluso en los lugares más ocultos. Por lo tanto, fue sólo el Rabí Shimón, que tuvo el permiso de Arriba para revelar los misterios de la Torá, quien fue capaz de afirmar con certeza que la Torá no sería olvidada por el pueblo judío.

El Rabí Natán conecta esto con la enseñanza Talmúdica de que el mundo fue creado mediante Diez Expresiones, la primera de las cuales fue “*Bereshit*” (ver *Meguilá* 21b). Vale decir, el primer capítulo del Génesis contiene diez expresiones, cada una de las cuales es una expresión verbal de algún aspecto de la Creación. Sin embargo, una lectura cuidadosa del texto demuestra que la palabra “*vaiomer* (y dijo)”, que introduce cada Expresión, sólo aparece nueve veces. Enseñan nuestros sabios por tanto que la primera palabra, “*Bereshit* (En el Comienzo)”, también es una expresión, la Expresión Oculta. Mientras que las nueve Expresiones Reveladas manifiestan Divinidad, lo cual corresponde a recordar la Torá, la Expresión Oculta denota el olvido de la Torá, como si la Torá estuviera oculta de la persona. Aun así, la Expresión Oculta también es la primera de las diez, la más elevada de todas. Como tal, es esta Expresión Oculta la que sustenta a todas las demás e incluso a aquellos aspectos de la Creación que se encuentran

Rabí Shimón ben Iojai afirmó que no sería olvidada, como está escrito (Deuteronomio 31:21), “No será olvidada de la boca de su simiente”.⁵ Y, como está explicado en el *Zohar* (III, 124b): Debido a este libro, el Libro del *Zohar*, [los judíos] serán redimidos del exilio.⁶

de la Torá y de las mitzvot (ver *Ri Pinto, Shabat, loc. cit.*). Los sabios basaron sus argumentos en la profecía (Amos 8:11-12): “Días vendrán, dice Dios, cuando enviaré hambre al mundo; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de escuchar la palabra de Dios. Buscarán... para encontrar la palabra de Dios, pero no la hallarán”.

5. **Rabí Shimón.** El Rabí Shimón fue el único que se mantuvo firme frente a los más importantes rabinos de su tiempo con la convicción de que la Torá nunca sería olvidada. Fundamentaba su opinión en un versículo: “No será olvidada de la boca de su simiente”. Los comentarios explican que los sabios entendían que este versículo se limitaba a la Canción de Moshé (*Azinu*; Deuteronomio 32). Sólo esta Canción se quedaría eternamente con el pueblo judío; no así el resto de la Torá. Pero el Rabí Shimón comprendió este versículo como relativo a toda la Torá. Concordaba en que llegaría una época en que la claridad en la comprensión de la Torá sería algo extremadamente raro debido a los desacuerdos entre los sabios, y éste sería el hambre y la sed por la palabra de Dios, pero la Torá misma nunca sería olvidada en su totalidad. El Rebe Najmán explica entonces qué es lo que le dio a Rashbi la confianza para tomar esta posición, en contra de todos los rabinos.

No es seguro si esta disputa sobre el futuro de la Torá tuvo lugar cuando el Sanedrín sesionaba en Iavne o más tarde, al mudarse por segunda vez a Usha y luego a Shfaram. Lógicamente, lo más probable es que esto sucediera cuando el Sanedrín sesionaba en Shfaram, pues para ese entonces el Rabí Shimón ya era reconocido universalmente como uno de los líderes judíos más importantes, que hasta los romanos perseguían para asesinarlo (ver *Shabat* 33b). Pero en Iavne, el Rabí Shimón era sólo uno de los jóvenes discípulos del Rabí Akiva, si bien uno de los más formidables (ver *Berajot* 28a). Es por tanto difícil imaginar que el Rabí Shimón se hubiera enfrentado en ese momento a los sabios más importantes. Sin embargo, si ése fue el caso, esto hace que la afirmación de Rashbi sea mucho más poderosa. Tan seguro estaba de su interpretación del versículo que, incluso en ese momento, estaba dispuesto a enfrentar el punto de vista predominante.

6. **Libro del Zohar...** Esto figura en el *Raia Mehemna*, el nombre dado a las secciones del *Zohar* reveladas y estudiadas en la ieshivá celestial de Moshé Rabeinu. Fue revelada por el profeta Eliahu durante un debate sobre las leyes de la *sotá*, la mujer sospechosa de inmoralidad, cuyo reclamo de inocencia puede ser verificado mediante la prueba de las aguas amargas (Números 5:11-31). El profeta asemeja a los judíos en el exilio a la *sotá*, siendo probados por las amarguras del exilio para determinar si se han mantenido fieles a Dios. También atribuye las pruebas y tribulaciones del pueblo judío a la influencia del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, como resultado de la cual los judíos se asimilaron a la Multitud Mezclada, quedando así como una mezcla de bien y de mal, de dulzura y de amargura. Aquéllos que sobrevivan el exilio con la fe intacta en Dios, es decir, aceptándolo como un medio de purificación, se unirán a Él. Por el contrario, aquéllos que fallen serán los que habiendo probado las aguas amargas del exilio se alejaron más aún de la fe: sus almas se perderán y no volverán a la Tierra Santa junto con el Retorno de los Exiliados.